

BIOGRAFÍAS DE MUJERES MEXIQUENSES ILUSTRES

*"Sin la mujer, al comienzo de nuestra vida, nos haríamos desvalidos;
a la mitad de ella, sin placer, y al final, sin consuelo"*

VICTOR DE JOUY

MACUILXOCHITZIN

Poetisa, hija de Tlacaélel.



Nació en Tenochtitlán, hacia 1435. Su padre fue el célebre consejero de los gobernantes aztecas, Tlacaélel. La princesa Macuilxóchitl se llamó así, porque nació en un día del calendario que llevaba precisamente esta fecha, la de 5-Flor, que es el significado de su nombre, o tal vez lo recibió como sobrenombre al ser conocida su afición por la poesía. Macuilxóchitl era uno de los títulos que invocaba al Dios de las artes, del canto y la danza.

Macuilxóchitzin vivió los días del máximo esplendor azteca. Magnífica muestra de la ternura y del ingenio de la mujer náhuatl; cultivó la poesía, también conocía el arte del telar y del bordado, así como el de preparar comidas y bebidas.

La joven poetisa no sólo debió mostrarle respeto y amor a su padre, sino que aprendió a interesarse por su actuación, triunfos y conquistas. Como lo muestra el poema que nos habla de la campaña realizada por Axayácatl en el Valle de Toluca. Transcurría el año 10-Pedernal, 1476; los aztecas se dispusieron una vez más para el combate, en esta ocasión en contra de varios grupos matlazincas y otomíes. Axayácatl fue gravemente herido en una pierna por un capitán otomí, de nombre Tlítal; la oportuna llegada de refuerzos salvó la vida del rey azteca, y aseguró en poco tiempo la derrota del enemigo.

Según la historia el capitán otomí que hirió a Axayácatl, era el gran Señor y Gobernante de Ndongu (Xiquipilco), de nombre Botzanga (Tlilcoetzpallin); se cuenta que la tradición pacífica del jefe otomí salvó la vida del gobernante azteca, sin embargo este desafío provocó que en poco tiempo regresara con refuerzos, asegurando la derrota del enemigo.

Como era costumbre, se envió a un mensajero que diera al anciano Tlacaélel la buena nueva de la victoria y para que se enterara del incidente ocurrido a Axayácatl. En dicho mensaje se incluyen detalles de la campaña realizada en el Valle de Toluca, Macuilxóchitzin analizó con detenimiento los sucesos acaecidos, y concibió un canto que recuerda una de las últimas conquistas planificadas por su padre; evocó en él la actuación decisiva de un grupo de mujeres otomíes que, con súplicas a Axayácatl, salvaron la vida del capitán otomí que lo hirió.

Por desgracia no se conocen otras composiciones suyas y tampoco existe más información acerca de la vida de esta notable poetisa.

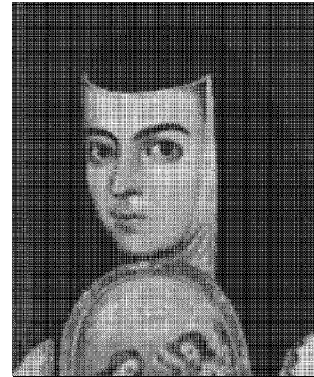
CANTO DE MACUILXOCHITZIN

*(...) Se han mostrado atrevidos
los príncipes,
los de Acohuacan,
vosotros los tepanecas.
Por todas partes Axayácatl
hizo conquistas,
en Matlazinco, en Malinalco,
en Ocuilán, en Tequeloya, en Xohcotitlán.*

*Por aquí vino a salir.
Allá en Xiquipilco a Axayácatl
lo hirió en la pierna un otomí,
su nombre era Tlítal.*

SOR JUANA INES DE LA CRUZ

(1651-1695)



Sor Juana Inés de la Cruz, nacida el 12 de noviembre de 1651, hija de Don Pedro Manuel de Asbaje, vasco y de Isabel Ramírez de Santillana, criolla. Nació en San Miguel Nepantla, Estado de México. Ilustre escritora, gloria de las letras castellanas y orgullo de nuestro Estado. Desde niña, la vida la colocó en circunstancias que le permitieron desarrollar su inclinación literaria. A los tres años aprendió a leer y conforme leía, más crecía su deseo de saber.

Imponiéndose severos rigores y castigos, estudió gramática y latín con gran maestría que en poco tiempo llegó a componer versos en latín. Tal era su habilidad que a los catorce años fue llevada al palacio virreinal como dama de la Marquesa de Mancera.

Un inesperado suceso, hace que Sor Juana, a los 16 años, decida internarse en el Convento de San José de las Carmelitas descalzas. A los 18 años profesa definitivamente en el Convento de San Jerónimo, en 1669.

Es en su vida conventual cuando produce toda su esplendorosa obra literaria. En poesía: romances, endechas, redondillas, sonetos, lirás, glosas, décimas y villancicos; todo de incomparable estilo y de delicada composición.

En teatro: la famosa comedia "Los Empeños de una Casa" y la comedia "Amor es Laberinto", ambas de aquéllas que se llamaban "de capa y espada"; los autos sacramentales "El Divino Narciso" y "El Cetro de José", ambos con fines catequísticos.

En prosa: "Rosario", "La Encarnación", "El Equilibrio Moral" y un tratado musical que tituló "El Caracol".

Tal fue su talento literario, que en 1689, al publicarse en Madrid una recopilación de sus poesías titulada "Inundación Castálida", se le proclamó "Musa Décima" y "Única poetisa" alcanzando gran difusión sus obras y colocándola al lado de los grandes poetas y escritores españoles del Siglo de Oro.

Sor Juana Inés de la Cruz hizo un manuscrito en relación con la obra del padre Veytia "Crisis de un Sermón" y en el cual ella hace una crítica a la obra. Tal manuscrito llegó a las manos del obispo de Puebla, Dr. Don Manuel Fernández de Santa Cruz, quien decide

publicarlo con el título de "Carta Athanagórica". A tal publicación del obispo acompaña una carta suya bajo el seudónimo de "Sor Filotea de la Cruz", dirigida a Sor Juana. En ella, sutilmente la conmina a ocuparse en sus escritos de carácter sagrados y a hacer a un lado las banalidades terrenales. Por lo que escribe su célebre: "Respuesta a Sor Filotea de la Cruz". Esta carta es **-la defensa más formidable de la mujer que se ha escrito en el mundo-** afirma Francisco de la Maza **de su derecho a la cultura y a la búsqueda científica.**

De manera grandiosa sale airosa de tal dificultad pero, lo que en tal carta tenía carácter de consejo, para Sor Juana se convierte en precepto. Ello la lleva a abandonar su deseo de escribir y deshacerse de todos sus libros e instrumentos matemáticos y musicales convirtiéndolos en dinero para los pobres y para ella solo quedó la vida conventual donde con gran fervor cumplió sus deberes religiosos.

Muere el 17 de abril de 1695 a consecuencia de una epidemia que por ese año azotó a la ciudad de México.

REDONDILLA

*Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis;*

*Si con ansia sin igual
solicitáis su desdén
¿por qué queréis que obre bien
si la incitáis al mal?*

CUARTETA

*"Quizá por eso nací
donde los rayos solares
me mirasen de hito en hito
no bizcos, como en otras partes".*

En una ocasión, con modestia y molesta ante los elogios que se le hacían en Europa, escribió que ella era:

*"Un casi rústico aborto
de unos estériles campos,
que el nacer de ellos yo
los hace más agotados".*

ENDECHA

*Prolija Memoria,
permite siquiera
que por un instante
sosieguen mis penas.*

*Afloja el cordel
que, según aprietas,
temo que revienta
si das otra vuelta.*

MATILDE ZÚÑIGA VALDEZ

Pintora del Siglo XIX.



Doña Matilde Zúñiga desempeñó un importante papel en el mundo artístico hasta casi finales del siglo pasado, sin embargo resulta ser casi desconocida para el público intelectual de nuestro Estado, circunstancia debida a la poca difusión de su obra ya que muchas de sus pinturas de esa época, se encuentran diseminadas entre los pocos familiares que le sobreviven.

Los padres de Matilde Zúñiga fueron Don Manuel Zúñiga y Doña Luisa Vargas, familia de clase acomodada de gran prestigio social. Parece ser que desde una temprana edad la señorita Matilde Zúñiga tuvo inclinación por el arte pictórico ya que a la edad de 16 años y con motivo de la inauguración de varias obras urbanas construidas por la dinámica de González Arratia, se organizó una exposición en toda forma del recién estrenado Mercado, exhibió al lado de consagrados pintores como Coto y Felipe S. Gutiérrez, una copia al óleo de un cuadro que intituló **La Divina Infantina**.

Doña Matilde Zúñiga, fue alumna predilecta del célebre maestro Felipe S. Gutiérrez. Pasaron los años y Matilde Zúñiga mejoraba notablemente su arte, produciendo ya sea retratos de sus familiares, copias de pintores célebres o creaciones producidas por su fecunda imaginación de artista. Así es que, siendo Gobernador del Estado, el licenciado D. José Zubieta y a iniciativa del mismo se organizó otra exposición en abril de 1883 en la Plaza del Mercado, habiendo sido transformado todo el local para tal objeto y bajo la dirección competente de ingenieros llamados desde la capital de la República.

El nombre de Matilde Zúñiga no pasó desapercibido, y con la madurez de los años transcurridos expuso únicamente tres cuadros: **Retrato de una Mujer** (original), **La Vestal** (copia) y **El Zéfiro** también copia.

Matilde Zúñiga tuvo la dicha de participar en una exposición en la Academia de San Carlos, Ciudad de México, en 1885, sin haber estudiado en ella, a invitación de su maestro Felipe S. Gutiérrez.

De 1850 a 1855, Matilde Zúñiga recibió clases de su único maestro. Dichas clases las recibió en su casa, ya que su familia nunca le permitió salir para estudiar arte pictórico.

Pintora simbolista, utiliza elementos metafóricos y aborda temas religiosos logrando excelentes retratos.

Una de sus principales obras es **"El Descendimiento"**.

Matilde Zúñiga, quien se dice fue el amor platónico del Maestro Felipe Santiago Gutiérrez; nació en Zinacantepec, Estado de México, el 15 de marzo de 1834 y murió el 19 de marzo de 1889.

LAURA MENDEZ DE CUENCA

Poetisa, profesora y periodista.



Nació en la Hacienda de Tamariz, cercana a Amecameca, Estado de México, el 18 de agosto de 1853; cursó la primaria y realizó sus estudios para profesora normalista en la capital de la República. En su juventud frecuentó círculos literarios; fue novia de Manuel Acuña y esposa de uno de los precursores del movimiento modernista en México, el poeta Agustín F. Cuenca.

Desarrolló importantes actividades en el magisterio y en el periodismo; fue directora y profesora de la Escuela Normal para Señoritas de la ciudad de Toluca, donde destacó como pedagoga, literato y humanista; colaboró en diarios como **El Universal**, **El Imparcial**, **El Correo Español**, **El Mercurio** y **El Pueblo**. En San Francisco, California, Estados Unidos, fundó la **Revista Hispano Americana**. Representó al gobierno mexicano en congresos internacionales en Berlín, Milán, Bruselas, Frankfurt, Le Maine y Londres.

También cultivó la poesía; en sus versos fue la única discípula del Nigromante; en este género su tono es invariablemente pesimista, escribió una poesía que nada tiene en común con lo que en su época se esperaba de las mujeres. **Nieblas** es una prueba de su talento. Persona de insaciable curiosidad intelectual que, aún en 1925, asistía como oyente a las clases que daban en la Facultad de Altos Estudios los jóvenes poetas como Salvador Novo. Laura Méndez de Cuenca fue una de las primeras y más activas feministas mexicanas. Publicó un libro para niñas, **Vacaciones**, un **Tratado de Economía Doméstica**, la novela de costumbres mexicanas **El Espejo de Amarilis** y un libro de cuentos, **Simplezas**.

Los diecisiete textos que integran **Simplezas**, no obstante su heterogeneidad temática y estilística, guardan las constantes del estilo personal de la autora. **Simplezas** es la conjugación de experiencias donde priva la caracterización de los protagonistas, sorprendidos la mayoría de las veces en momentos de crisis íntima. En sus vidas domina la contradicción entre el querer y el poder ser, de tal suerte que cada cuento encierra una tragedia. A lo largo de los relatos se revela el cosmopolitismo de la autora: la mayoría de los argumentos se ubican en México, Estados Unidos o España. Todos tienen un corte costumbrista, mostrando un retrato fiel de la época.

Laura Méndez de Cuenca falleció en Tacubaya, Distrito Federal, el primero de noviembre de 1928. Dejó inéditas una novela: **Vacaciones** y una obra teatral: **Hacia la dicha**, así como algunos libros de lectura para escuelas primarias.

Nieblas

(Fragmentos)

*En el alma la queja comprimida
y henchidos corazón y pensamiento
del congojoso tedio de la vida,
Así te espero, humano sufrimiento:
¡Ay! ¡Ni cedes, ni menguas ni te paras!
¡Alerta siempre y sin cesar hambriento!*

Los Cavadores

*Cavando un rico avariento
para enterrar su tesoro,
amontona, ciento a ciento,
las piedras del pavimento
junto a los tejos de oro.*

*Con febril agitación
rompe el macizo terrón;
enjúgase el sudor frío
y piensa en su corazón:
"voy a enterrar lo que es mío".*

*A media cuadra distante,
de la sombra en el misterio,
con un cadáver delante,
otro excava jadeante
un hoyo en el cementerio.*

*De su faz rugosa y triste
corre el llanto como un río;
y exclama en tono sombrío
al dar la última palada:
"voy a enterrar lo que es mío".*

*Cuando emparejan el suelo
que sus tesoros encierra,
miran los dos con anhelo;
¡el uno, a la muda tierra;
el otro, al callado cielo!.*

**LIC. REMEDIOS ALBERTINA EZETA
URIBE.**

Nació en Toluca, Estado de México el 7 de agosto de 1907. Recibió el grado de licenciada en derecho el 12 de mayo de 1933 por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Le correspondió el mérito de constituirse en la primera mujer como:

- * Abogada en el Estado de México.
- * Litigante y Presidenta del Comité de Protección a la Infancia en 1938.
- * Juez Mixto en la República Mexicana en 1940.
- * Juez Menor Municipal por elección popular.
- * Diputada en el Estado.
- * Notaria Pública en el Distrito de Toluca en el año 1952.

Fue nombrada defensora de oficio en 1946. Miembro del Tribunal para Menores. Diputada Federal de la LIII Legislatura.

Participó activamente en diversas asociaciones de desvalidos, mujeres y minusválidos, fue promotora del derecho al voto de la mujer y Fundadora de la Asociación de Mujeres Universitarias en el Estado de México.

Catedrática de la Escuela de Enfermería y de la Escuela Superior de Comercio en esta ciudad.

Brillante y destacada mujer, murió el 23 de febrero de 1992.